

“Mucho hubo que admirar en los preparativos para la defensa de la capital de México, y mucho que hizo notable en la historia la condicion de los negocios. La congregacion de una gran fuerza en defensa de la causa de una nacion es ya en sí misma un sublime espectáculo. En el presente caso, cuando los esfuerzos todos de México en la lucha habian tropezado con la derrota y el desastre; cuando sus mejores ejércitos, guiados por sus primeros generales, habian sido destruidos; cuando, al comenzar los preparativos, el enemigo estaba á unos cuantos dias de marcha de la capital; cuando la discordia y los celos reinaban en los consejos nacionales, y el presidente era abiertamente acusado por muchos, y las diversas facciones eran resueltamente hostiles en todo, excepto el principio comun de la defensa del territorio nacional y del odio á los Estados-Unidos; cuando el erario estaba en quiebra y solo se obtenia dinero por medio de préstamos forzosos y de enormes sacrificios, el que hayan sido la ciudad de México poderosamente fortificada y reunidos, armados, equipados y disciplinados más de 35,000 hombres¹ para su defensa, todo ello en el corto espacio de tres meses, por la energía y el genio de un solo hombre, y de un hombre impopular en sumo grado, convirtió los preparativos en verdaderamente notables y casi sin paralelo. Cualesquiera que puedan haber sido los vicios, faltas, ligerezas ó desventajas de Santa-Anna, le hace acreedor á la fama esta sola empresa.”

¹ Ya se ha visto que no excedian de 20,000 hombres los reunidos.

XXIV

PADIERNA.

Noticias topográficas.—Combates en la tarde del 19 de Agosto.—Inaccion de Santa-Anna y de sus fuerzas de observacion.—Ataque y toma del punto en la madrugada del 20.

PARA seguir y comprender claramente el objeto y el curso de las operaciones de Scott en el Valle de México desde que, variando su plan de ataque por el Oriente á causa de lo temible de las fortificaciones del Peñon, se trasladó al Sur y estableció su cuartel general en Tlalpam, conviene recordar que nuestra capital, situada al Norte de la últimamente expresada localidad, tiene al Suroeste la villa de San Angel; y que los caminos de México á uno y otro punto forman un ángulo agudo cuyo vértice es la misma capital. Trazando otra línea recta de Tlalpam á San Angel, la figura geométrica quedaria convertida en triángulo, cuya hipotenusa seria esta última línea. Scott quiso trazarla y la trazó, efectivamente, con el avance de la mayor parte de su ejército de Tlalpam á las inmediaciones de San Angel; en cuyo avance llevó la doble mira de flanquear nuestra posicion de San Antonio por su derecha, y de hacerse de otra vía carretera —la de San Angel— en que no hallaria obstáculo de fortificacion, y por la cual podria acercarse á la capital esquivando el fuerte de Chapultepec, y viniendo á salir á espaldas de nuestras posiciones de San Antonio y Churubusco, como Valencia lo indicaba en sus comunicaciones á Santa-Anna.

De San Angel, poblacion, como he dicho, al Suroeste y á cerca de tres leguas de México, el camino carretero que parte de la capital sigue hácia el pueblo de Contreras y Fábrica de la Magdalena, puntos ambos al Suroeste del primero.

Saliendo de San Angel para Contreras, á no muy largo trecho de camino, á la izquierda y á corta distancia de la carretera, está el rancho de Padierna, dando frente al Pedregal ó manto de lava, y al sendero procedente de la hacienda de Peña Pobre, situada cerca de Tlalpam, al Noroeste de dicha ciudad. Entre el rancho de Padierna y la carretera, hay una barranca ú hondonada que se forma desde Contreras hácia el

Noreste y en cuyo fondo corren aguas procedentes de la Magdalena. Viniendo de San Angel, á la derecha de esta hondonada y del camino carretero y á espaldas del rancho de Padierna, se halla la loma que los indígenas llaman de Pelon Cuahutitla, y que fué el punto fortificado y guarnecido por el ejército del Norte ó sea la division de Valencia.

A la derecha de la carretera procedente de San Angel, y al Noroeste y como á media milla de la loma fortificada y casi á igual distancia de aquella vía, está el pueblecito de San Gerónimo, viniendo á quedar casi á espaldas de la expresada loma. El terreno, así entre la carretera y el pueblecito, como entre éste y la loma, es sumamente quebrado y ofrece continuada série de lomas y barrancas, á través de las cuales solo hay senderos transitables á pié, con excepcion de alguno de herradura.

Casi á la altura misma de San Gerónimo, y á la derecha y muy cerca de la carretera que va á Contreras, se halla el rancho, ó más bien edificio único de Ansaldo, al Oriente y como á cuatrocientas yardas del cual, desemboca otro de los senderos procedentes de Peña Pobre; ó, verdaderamente, un ramal del que va á salir á Padierna.

Al Suroeste de San Angel y al Norte de San Gerónimo se extienden las lomas del Toro, que sirvieron de punto de observacion á las tropas de Santa-Anna la tarde del 19 de Agosto.

El sendero principal de Peña Pobre viene de Sur á Oeste hasta la altura y como á una milla de distancia de Padierna, y allí se bifurca, yendo una de sus dos ramas de Oriente á Poniente hasta el expresado rancho de Padierna, y la otra hácia el Noroeste hasta la altura de Ansaldo, y recorriendo ambas el Pedregal, que se extiende al Poniente y al Norte sin más límite que la hondonada ó barranca por donde corre el riachuelo de la Magdalena.¹

Pronto vamos á ver cómo el enemigo, viniendo de Tlalpam por Peña Pobre hasta la altura de Padierna, atacó de frente el rancho y la loma atrincherada; y al comprender que no podia tomarla de este modo, dirigió la mayor parte de sus fuerzas por el sendero que va á salir cerca de Ansaldo y las hizo avanzar hasta el pueblo de San Gerónimo, donde pernoctaron el 19 de Agosto (1847) flanqueando desde luego la loma fortificada; y de cuyo pueblo salieron en la madrugada del 20 á atacar y tomar por la espalda la misma loma.

Desde que el ejército del Norte se trasladó de Guadalupe á San An-

¹ Al apuntar estas noticias del terreno en las cuales, para mayor claridad ó menor confusion, me limito á los puntos cuyo conocimiento es indispensable á quien quiera seguir las operaciones de Scott, me he atenido al plano mexicano de preferencia al norteamericano, por creer más exacto el primero en todo lo relativo á Padierna.

gel, ó sea el 17 de Agosto, hizo reconocer Valencia por los oficiales de plana mayor Segura y Cadena y por el general Gonzalez Mendoza, y visitó él mismo la loma y el rancho de Padierna, internándose por el Pedregal hácia Peña Pobre y escogiendo la expresada loma para fortificarla, como lo efectuó; no obstante que el reconocimiento facultativo del terreno parece no haber sido del todo favorable á la eleccion de punto. En la mañana del 18, el cuerpo de Zapadores á las órdenes del general D. Santiago Blanco, fué á establecer trincheras y baterías, y la brigada del general Mejía cubrió esa noche la loma. En el curso del dia hubo tiroteo en el sendero de Peña Pobre á Padierna, entre alguna avanzada norte-americana que le exploraba, y la guerrilla formada por D. Agustin Reina con los individuos de la guardia nacional de San Angel armados por Valencia. El 19 muy temprano se trasladó de dicha villa el grueso del ejército del Norte á la loma fortificada, y fué destacado el coronel Barreiro hácia el cerro de Zacatepec en observacion del enemigo. Las fuerzas, segun los "Apuntes para la Historia de la Guerra," quedaron establecidas de este modo: "En el rancho de Padierna, con una avanzada de caballería del 7º y otra de infantería al mando del capitán Solís, estaba el 1º de Línea á las órdenes de D. Nicolás Mendoza, en el reventon pedregoso. . . . al frente de la loma de Pelon Cuahutitla. A la izquierda estaba el cuerpo de San Luis Potosí, y á la derecha los Auxiliares y Activos de Celaya, Guanajuato y Querétaro, que componian la brigada del mando del teniente coronel Cabrera. En el lugar de las baterías estaba el general Mejía y el estado mayor de Valencia; formando una segunda línea los batallones 10º, 12º, Fijo de México y Guardacosta de Tampico. La reserva se colocó en Ansaldo, teniendo á sus órdenes el general Salas que la mandaba, los cuerpos de Zapadores, Mixto de Santa-Anna y Aguascalientes, parte de la caballería, que constaba del 2º, 3º y 8º de Línea, y el Activo de Guanajuato; y apoyaban la derecha los regimientos 7º y San Luis." A poco de haber empezado el combate, la reserva fué retirada de Ansaldo y colocada cerca de las baterías, y la caballería del mando del general Torrejon, perteneciente á la division del Norte, avanzó á colocarse entre la loma y Ansaldo. La expresada division en sus tres armas de infantería, caballería y artillería, constaba de unos 4,000 hombres con 24 piezas, ocho de las cuales eran de grueso calibre.¹ Conviene fijarse en esto, porque despues se verá que en sus partes el enemigo dió un guarismo considerabilísimo á las tropas nuestras que combatieron en Padierna.

¹ En los "Apuntes para la Historia de la Guerra" se asienta que la division no excedía de 3,700 hombres.

Dije en mi último capítulo que el reconocimiento del sendero de Peña Pobre hacia San Angel, de parte de los norte-americanos, tuvo principio el 18 de Agosto. El 19 en la mañana se adelantaron á continuarle las compañías de ingenieros con las dos divisiones de regulares de Twiggs y de Pillow, las baterías de Magruder y de Callender, y la brigada de caballería de Harney, asumiendo el general Pillow el mando en jefe de todas estas fuerzas. El coronel Smith, jefe de los ingenieros, avanzó con la division de Twiggs cerca de una milla más allá de la altura á que habia llegado el reconocimiento de la tarde anterior, ó sea como á media milla del campo nuestro de Padierna; y al ver la ancha y profunda barranca que protegía nuestro frente y que debia ser atravesada sin que con ello se llegara todavía á la loma fortificada, se inclinó á que las fuerzas tomaran hacia la derecha, á fin de salvar la barranca más al Norte y afuera del alcance de las baterías de Valencia; con cuyo movimiento se podría atacar por la espalda ó de flanco la posicion mexicana y aislarla desde luego de las fuerzas que de la capital acudieran en su auxilio. El mismo Smith exploró el terreno á su derecha y le halló transitable para caballería y artillería en un espacio de media milla; pero despues dificultosísimo aun para la infantería. Entre una y dos de la tarde se dispuso el avance de las baterías de Magruder y Callender, lo más cerca posible del rancho de Padierna y de la orilla de la barranca, y varias compañías del regimiento de Rifleros fueron destacadas al frente y derecha á ahuyentar á nuestros tiradores. Momentos ántes habian éstos hecho fuego sobre el capitán de ingenieros Mac-Clellan y el oficial de su escolta, quienes se replegaron con sus caballos heridos.

La batería del capitán Magruder, de piezas de campaña de á 6 y de á 12, y la batería del teniente Callender, de obuses de montaña y para cohetes á la Congreve, quedaron, no sin fatiga, colocadas por el capitán de ingenieros Lee, frente á Padierna y á la loma, y ésta rompió desde luego sobre ellas el fuego de sus piezas de mayor calibre. Las brigadas de Smith y de Pierce (de las divisiones 2ª y 3ª) sostenian especialmente las dos baterías norte-americanas que, al cabo de algunas horas de mútuo cañoneo, dominadas enteramente por las mexicanas, tuvieron que retirarse á terreno á cubierto de nuestros fuegos, despues de sufrir graves pérdidas. Desde el principio fué herido el teniente Callender y le reemplazó el teniente Reno llevando refuerzo de artilleros; esta batería, que disparó unos cien cohetes, tuvo, además del accidente de su jefe, 3 muertos y 5 heridos, é inutilizadas dos de sus piezas. La batería de Magruder, reforzada con un destacamento del 1º de artillería y de 3 compañías del 3º de infantería á las órdenes del teniente Haskins, tuvo tres

piezas desmontadas, 1 oficial muerto (el teniente Johnstone) 5 soldados heridos y 10 caballos muertos ó heridos, sin incluir las bajas del destacamento de Haskins. Ambas baterías permanecieron á principios de la noche del 19 en el punto á que se retiraron en la tarde.

Al empezar el combate, Pillow, que mandaba en jefe, ordenó á Twiggs avanzar con su division, para que con una de las dos brigadas de ella, la de Smith, sostenida por las baterías de Magruder y Callender, atacara de frente la loma fortificada; y con la otra, la de Riley, flanqueara la misma posicion por su izquierda y fuera á atacarla por retaguardia. La brigada de Smith en su avance y las baterías con sus fuegos, no obtuvieron otro resultado que el abandono del rancho de Padierna por las tropas nuestras que habia en él y que se replegaron á la loma fortificada. Segun el parte de Magruder, el expresado rancho, al anochecer, fué recobrado por una fuerza mexicana como de 250 hombres, que desalojó de allí á 50 norte-americanos; pero, á instancias del mismo Magruder, el capitán Craig, que sostenia la batería de campaña, acudió con dos compañías á atacar de flanco á los nuestros, y, conducido por el teniente Fitzgerald, recobró, á su turno, el rancho, haciendo huir á sus últimos ocupantes hacia la loma ¹

La brigada de Riley, en virtud de las órdenes dadas á Twiggs por Pillow, empezó á avanzar hacia la derecha de las baterías norte-americanas, guiada por el teniente de ingenieros Tower; y, despues de atravesar el campo de lava, yendo á pié jefes y oficiales, por el sendero ó ramal que va á salir como á cuatrocientas yardas al Oriente del rancho de Ansaldo, llegó al límite del Pedregal, atravesó desde luego barranca y riachuelo y en seguida la carretera de San Angel á Contreras, y se dirigió al pueblecito de San Gerónimo, no sin recibir el fuego de alguna de las baterías de Valencia y tener que rechazar el ataque de las fuerzas, principalmente de caballería, destacadas de la loma fortificada á impedir ó dificultar su paso. Para hacer frente á sus contrarios, ó intentando ella misma atacar la loma de Padierna, se detuvo en ramblas y eminencias más ó ménos inmediatas, y no entró en San Gerónimo sino momentos despues de que alguna otra fuerza de Scott de las destacadas, como vamos á ver, en apoyo del mismo Riley, habia ocupado el pueblo. Púdose ahora ver prácticamente el desacierto de haber retirado de Ansaldo la reserva nuestra que habria debido detener la marcha de esta

¹ La version de los "Apuntes para la Historia de la Guerra" habla del recobro del punto al anochecer, y dice que fué conservado por las tropas mexicanas hasta la madrugada del 20.

brigada enemiga y acaso batirla, en vez de ir á engrosar la guarnicion de la loma, cuyas ventajas naturales la ponian á cubierto de todo ataque decisivo por su frente.

Al notarse en el cuartel general enemigo que la brigada Riley, en su marcha hacia el pueblo de San Gerónimo, quedaba ya á gran distancia sin facilidad de recibir auxilio oportuno; que algunas tropas mexicanas de las procedentes de la capital se le acercaban á retaguardia, y que al mismo tiempo otras en número considerable destacadas de nuestro campo atrincherado, la dejaban enteramente cortada de las demás fuerzas de Scott; se previno á la brigada de Smith —que nada de provecho habia podido hacer en su ataque de frente— que saliera á apoyar á la de Riley, mientras la de Pierce (de la division de Pillow) seguia sosteniendo las baterías. El general Persifor Smith avanzó, pues, sobre la derecha, con el teniente de ingenieros Smith y con su brigada compuesta del 1º de artillería, del 3º de infantería y del regimiento de Rifleros, aunque incompletos. Mientras pasaba detrás de la batería de Magruder, reforzada por él con el destacamento de Haskins de 20 hombres del 1º de artillería y tres compañías del 3º de infantería, renovó dicha batería sus fuegos para proteger la marcha de esta brigada, que con suma dificultad atravesó el campo de lava, llegó á Ansaldo, vió á las tropas de Santa-Anna ocupando ya las lomas del Toro, y se dirigió, como la brigada de Riley, al pueblo de San Gerónimo, aunque dejando el 1º de artillería en el expresado rancho de Ansaldo.¹

Entre tanto, habia llegado al campo de Scott frente á Padierna, ó sea al pié del cerro de Zacatepec, la brigada de voluntarios de Shields, 1º de la division de Quitman y compuesta de los regimientos de Nueva-York y Carolina del Sur, y fué destacada tambien sobre la derecha norte-americana, ó sea sobre el flanco izquierdo de la loma de Padierna, despues de haberlo sido la brigada Cadwalader, 2º de la division de Pillow. De modo que, con excepcion de la brigada Pierce (1º de la misma division) y de las compañías sueltas que siguieron sosteniendo las baterías de Callender y Magruder, habian avanzado sobre el flanco izquierdo de nuestro campo de Padierna, ó sea hácia el pueblo de San Gerónimo, todas las tropas de infantería reunidas en el campo de Scott; es decir, las brigadas de Riley, Smith, Cadwalader y Shields.

La penúltima fué la que primeramente entró en el pueblo, por haberse detenido en sus afueras Riley y Smith, intentando acercarse á nuestro

¹ En los partes oficiales norte-americanos, inclusive los de Scott, se confunden continuamente los nombres de San Gerónimo, Ansaldo y Contreras.

campo atrincherado y haciendo frente á los ataques de los destacamentos de Valencia. Al entrar la brigada Smith halló en San Gerónimo á la de Cadwalader, y el primero de estos generales tomó el mando en jefe, reconoció por sí mismo la localidad y dispuso la colocacion de las fuerzas. “El pueblo —dice— está al otro lado del camino, y entre ambos corre un arroyo en el fondo de una barranca: sobre el camino, entre éste y el arroyo, hay una huerta y casa (el rancho de Ansaldo) rodeadas de fuerte cerca de piedra. El pueblo está cortado de callejones formados por cercas ó muros de las huertas, cuyos árboles pueden ocultar á la gente. En el centro hay una antigua iglesia de mampostería. Envié á la fuerza de Cadwalader á la otra extremidad del pueblo, dando su frente al enemigo: coloqué el 3º de infantería y los Rifleros por compañías frente á la izquierda, sobre el flanco derecho: hice ocupar la iglesia por la compañía de ingenieros del teniente Smith y la del capitán Irwin del 11º regimiento, y coloqué el 1º de artillería del mayor Dimick en la huerta sobre el camino (Ansaldo) para asegurar esta avenida y retaguardia nuestra.” La brigada Riley llegó á San Gerónimo despues de puesto el sol. “Dispuse entónces —continúa el general Smith— un ataque sobre la derecha del enemigo,¹ con dos columnas, la de Riley á nuestra izquierda, y la de Cadwalader á la derecha del primero, escalonadas ambas fuerzas; pero ántes que las tropas acabaran de salir de las arboledas, habia oscurecido al extremo de que no podian ya ser vistas las líneas del enemigo, y dí contraórden respecto del ataque. De nuevo el general Cadwalader tomó posiciones á la otra orilla del pueblo, é hicieron otro tanto la brigada de Riley paralelamente á aquel, en una extensa línea interior; los Rifleros con el mayor Loring á su derecha, y el 3º de infantería en el cementerio de la iglesia.” Despues de todo esto llegó á las inmediaciones de San Gerónimo la brigada de voluntarios de Shields, y fué mandada situar en Ansaldo. La noche era oscura, fria y lluviosa, y las tropas quedaron á la intemperie, no habiendo abrigo de techo sino para los heridos.

Las hostilidades habian cesado en toda la línea á la venida de la noche. Del campo de Scott frente á Padierna, se habian trasladado á San Gerónimo y sus cercanías toda la division de Twiggs, compuesta de las brigadas de Smith y de Riley; la mayor parte de la division de Pillow, ó sea toda su 2ª brigada al mando de Cadwalader, y uno de los regimientos (el 5º de infantería) de su 1ª brigada, conducido por el coronel Morgan; y, por último, la brigada Shields, 1ª de la division de volunta-

¹ Se refiere á las tropas de Santa-Anna situadas en las lomas del Toro.

rios de Quitman. La brigada de caballería de Harney que, por lo escabroso del terreno, había sido simple espectadora de los combates en la tarde, se retiró en la noche á Tlalpam, de donde debían salir en la madrugada del 20 para Padierna, una de las dos brigadas de la division de Worth y la brigada restante de la division de voluntarios de Quitman. Solo quedaron en el expresado campo de Scott, con algunas compañías sueltas, el general Pierce y los regimientos 9º y 12º de su brigada, á las órdenes inmediatas del coronel Ramson, sosteniendo las baterías. También pernoctaron allí el general Pillow, á cuya division pertenecían dichos cuerpos, y el general Twiggs por no poder atravesar á pié el Pedregal para reunirse con la division de su mando, compuesta de las dos brigadas de Riley y de Smith. El último de estos dos jefes, repito, en ausencia de los generales de division, se hizo cargo en San Gerónimo del mando de todas las fuerzas avanzadas, y formó su plan de ataque, que consistía en ir á tomar de madrugada por la espalda, en combinacion con algun amago de frente, la loma de Padierna, dejando asegurada la retaguardia de sus propias fuerzas en el mencionado pueblo de San Gerónimo. Indispensable á la realizacion de este plan era dar conocimiento de él á Scott, sin lo cual no se obtendría el oportuno amago de frente; y el capitán de ingenieros Lee se encargó de tan delicada comision.

Resumo la version norte-americana de los combates de esa tarde en Padierna, extractando y reproduciendo parcialmente la relacion oficial de Scott escrita en Tlalpam la noche del 19. Segun dicho comandante en jefe, las divisiones de Pillow y de Twiggs, en su avance por el sendero de Peña Pobre á San Angel, llegaron como á las tres de la tarde ¹ frente á nuestro campo atrincherado en que había 22 piezas de artillería, de grueso calibre en su mayor parte, y que tenía en torno suyo las ventajas del terreno, amén de numerosos cuerpos de caballería é infantería oportunamente reforzados con tropas procedentes de la capital "por un excelente camino más allá del campo de lava y, de consiguiente, afuera del alcance de nuestra caballería y artillería." Al llegar Scott una hora despues que sus expresadas divisiones, halló que se habían movido sobre nuestro frente é izquierda y que funcionaban ya las baterías de Callender y Magruder. "La batalla —dice— aunque estacionaria durante el mayor tiempo, siguió con suma violencia hasta el anochecer. Las brigadas de Smith y de Riley, sostenidas por las de Pierce y de Cadwalader, estuvieron más de tres horas bajo un terrible fuego de artillería y

¹ Entre doce y una segun los partes mexicanos.

fusilería, á lo largo de la intransitable barranca enfrente y á la izquierda del campo fortificado. Aparte de las 22 piezas, el campo y la barranca eran defendidos de cerca por masas de infantería, y éstas, á su turno, se hallaban sostenidas por nubes de caballería á la vista y á mano. En consecuencia, nada definitivo pudo hacerse en la tarde respecto de la posicion más formidable del enemigo, porque, independientemente de la dificultad de la barranca, nuestra infantería sin el apoyo de la caballería y artillería no podía avanzar en columna sin ser destruida por la metralla de las baterías, ni avanzar en línea sin ser envuelta por la numerosa caballería del enemigo. Todos nuestros cuerpos, sin embargo, inclusive las baterías de Magruder y Callender, no solo conservaron las posiciones ocupadas desde el principio, sino que recibieron y rechazaron cargas, particularmente la brigada de Riley, dos veces empeñada de cerca con la caballería mexicana, muy superior en número, y que fué rechazada y escarmentada." Despues de dar algunos pormenores sobre el avance de las brigadas al pueblo de San Gerónimo, agrega Scott: "Mojados, hambrientos y sin la posibilidad de dormir, nuestros cuerpos, lo sé, están llenos de confianza, y solo esperan la madrugada para ganar las posiciones desde donde han de batir y tomar las obras enemigas. De los siete oficiales despachados, despues de puesto el sol, de mi posicion frente al centro del enemigo, para llevar instrucciones al pueblo, ninguno ha logrado pasar, á causa de las dificultades del terreno aumentadas con la oscuridad. Pero el infatigable capitán Lee, de ingenieros, que ha estado constantemente con las fuerzas operantes, llega aquí de parte de Shields, Smith, Cadwalader, etc., á referirme lo que antecede, y á pedir que se haga una fuerte diversion á la madrugada contra el centro del campo. El general Twiggs, separado de su division, que se encuentra más allá del Pedregal, y el capitán Lee, han ido de órden mia á reunir las fuerzas que han quedado del lado de acá, para efectuar con ellas la diversion á eso de las cinco de la mañana."

Veamos ahora lo sustancial de la version mexicana respecto de los sucesos de la misma tarde.

Como dije, la reserva de Valencia, en los momentos de comenzar el cañoneo, fué retirada de Ansaldo; y la caballería, al mando del general Torrejon, se colocó entre el referido rancho de Ansaldo y la loma de Padierna. Las fuerzas situadas en el rancho de Padierna á las órdenes del general D. Nicolás Mendoza, á poco de empezar el ataque fueron desalojadas y se retiraron hácia la loma.

Valencia dice en su manifiesto que á las doce del dia avisó de oficio á Santa-Anna la aproximacion del enemigo; que rompió sobre éste á la una

el fuego de cañon, envió á su ayudante D. Francisco Silva con nuevo aviso á Santa-Anna, y previno al general Perez (situado con su brigada en Coyoacan) que se acercara en auxilio suyo, habiendo este jefe contestado que no podia hacerlo sin orden del cuartel general: ¹ que, entretanto, se comprometió la accion por el frente, perdiéndose la posicion nuestra del rancho de Padierna: que, habiendo avanzado el enemigo á envolver nuestra izquierda y apoderarse de Ansaldo y San Gerónimo, dirigió Valencia una batería de 6 piezas y un batallon de infantería sobre aquel rumbo, y envió sucesivamente nuevos avisos á Santa-Anna con sus ayudantes Mosso, Rodríguez, ² Miranda y Arrieta: que posesionados los norte-americanos de Ansaldo y de San Gerónimo, quisieron envolver completamente su posicion por la espalda, y para evitarlo dispuso que Torrejon á la cabeza de los regimientos 2º, 3º y 8º de caballería les cargara al salir del bosque de San Gerónimo al llano que tenian que atravesar, y que el coronel Lamberg los atacara por el flanco derecho, sosteniendo ambos ataques 4 piezas dispuestas con ese objeto. "Fué tal —agrega— el impulso que hizo el enemigo con tres columnas de á 1,000 infantes cada una, á su salida, que aunque con el mayor denuedo dió la carga el general Torrejon (pues al otro le fué imposible) en que murió el bizarro general D. José Frontera, ³ lo rechazaron con un fuego activísimo, por lo que fué preciso reforzar la batería que habia yo colocado para tal objeto, con 5 piezas de á 6 y 2 obuses de á 8; con lo cual, despues de haber hecho una mortandad espantosa al enemigo, éste tuvo que refugiarse al bosque." Valencia dirigió entónces la puntería de sus once piezas sobre el bosque, haciendo salir de allí al enemigo y refugiarse en el pueblo. Eran los tres cuartos para las cuatro de la tarde, y á retaguardia del mismo pueblo, en posicion dominante, acababa de presentarse Santa-Anna con sus fuerzas que tocaron dianas y victorearon á las de Valencia. Creyó éste, como era natural, que las de Santa-Anna iban á cargar sobre el adversario por su espalda, y dispuso que el coronel Ferro con el batallon de Aguascalientes y una pieza de á 6, y Torrejon con 400 caballos le atacaran de frente al mismo tiempo; mas, por un hecho inconcebible, las fuerzas de Santa-Anna, en vez de cargar, varia-

¹ Atacado Perez por Valencia en su manifesto, dijo en algun artículo que desde el 18 habia tenido sobre las armas, listo para marchar, el 3º Ligero, de orden de Valencia; pero que habiendo consultado si seguiria cumpliendo las disposiciones de este jefe, se le previno que solamente obedeciera las órdenes del cuartel general.

² D. Feliciano Rodríguez, hoy coronel, fué de los últimos que el 20 de Agosto se retiraron del campo de Padierna.

³ Iba á la cabeza del 2º de caballería, y cayó á los primeros disparos.

ron de posicion subiéndose á lo más alto de la loma (del Toro); permanecieron allí de frias espectadoras de los sucesos, y á las siete de la noche desaparecieron, cuando las tropas de Valencia habian recobrado el rancho de Padierna, ¹ y Torrejon y Ferro tenian en jaque á las brigadas enemigas encerradas en Ansaldo y San Gerónimo.

Vamos á ver las causas de esta conducta de la brigada Perez y demás fuerzas de Santa-Anna apostadas en las lomas del Toro.

Como á las dos de la tarde, el teniente coronel D. Francisco Silva, ayudante de Valencia, se presentó á Santa-Anna en el punto de San Antonio, á avisarle que el enemigo atacaba las posiciones de Padierna. ² El general presidente envió órdenes á la brigada Perez, que estaba en Coyoacan, de moverse para Padierna, y se dirigió él mismo hácia este último punto á galope, seguido de su estado mayor, de los regimientos de caballería Húsares y Ligero de Veracruz, y de 5 piezas de batalla. Alcanzó á la brigada Perez saliendo de Coyoacan para San Angel, y la hizo caminar á paso veloz hasta las lomas en que se situó y desde las cuales pudo ver Santa-Anna la fatal posicion de Valencia. "Esto —dice el primero— ya sucedia como á las cinco de la tarde; ³ y aunque me esforcé por reunirme á él, no fué posible, estando cortado por el enemigo y por el terreno que habia dejado á su retaguardia. No habia mas que un solo camino transitable de San Angel á Padierna, bien angosto, dominado á derecha é izquierda por posiciones que algunos batallones enemigos habian tomado. Busqué paso por los flancos, y me cercioré por los prácticos del terreno y por mi propia vista, que no era fácil la operacion en el resto de la tarde, pues por la derecha lo impedia una profunda barranca que se dilatava más de una legua hasta unas colinas que se presentaban al Suroeste de San Angel, y unos quebrados y vallados por la izquierda; y como en los reconocimientos me sorprendió la noche, no me quedó más recurso que acampar y esperar el dia. En seguida una tempestad horrorosa, acompañada de copiosa lluvia, me obligó á disponer que la infantería se abrigase en el inmediato pueblo de San Angel, con orden de presentarse á la madrugada en el propio campo: en éste dejé á los cuerpos de caballería y artillería, que pasaron una noche cruel, porque no cesó de caer agua hasta el amanecer."

Tal es la relacion de Santa-Anna, y de ella, del testimonio de multi-

¹ Fué recobrado al anoecer, por el comandante Zimavilla con su cuerpo, seguido del resto de la brigada del teniente coronel Cabrera; pero, segun la version norte-americana, en seguida cayó de nuevo en poder del enemigo.

² "Detall de las operaciones" por Santa-Anna.

³ Valencia dice en su manifesto que á los tres cuartos para las cuatro.